

C-1313 EXPOSICIÓN

Del 15 de septiembre al 28 de noviembre de 2019

Espai Zero

C-1313 es un proyecto de investigación y producción artística en torno a la antigua c-1313, antigua carretera que fue anegada alrededor de 1999-2000, debido a la construcción del embalse de Rialb. Se trata de un proyecto de larga duración -que ha tenido diferentes fases, recuperaciones- y que tiene como pretensión la reflexión, el diálogo, sobre lo que puede significar la construcción de una mega estructura hidráulica como es el embalse de Rialb.

Es un proyecto lleno de contrastes. Desde los recuerdos, o el drama que significó para sus antiguos pobladores, los nuevos usos que se han erigido. Vivencia personal, llena de recuerdos de infancia. Y de pueblos pequeños como Tiurana, Bassella, Castellnou de Bassella ... hoy desaparecidos por la construcción del embalse de Rialb. O cuando en 2000 nos acercábamos a estos espacios, y vivíamos por un lado el drama de sus pobladores, que tenían que irse y por el otro el nacimiento de estos nuevos usos. La incidencia de las noticias sobre Tiurana y su anegamiento, en los medios de comunicación, llamaba a una avalancha de gente que con diferentes intereses y prioridades se acercaban a la zona, desde la inquietud y rechazo de sus habitantes. Unos por curiosidad, cotilleo ... Como parejas y gente que se hacían fotografías en un contraste entre esta supuesta felicidad y un entorno que entonces mostraba el drama de emigración forzada. Otros movidos por el expolio, o por la visión romántica y tal vez morbosa de ver los restos de casas y construcciones flotando encima del agua. En este sentido, en Rialb y para evitar esta realidad, se optaba por su destrucción, máquinas excavadoras echaron casas, iglesias, ermitas ... Después vinieron la pesca, en manos de inmigrantes rumanos, las actividades de ocio deportivo dentro el embalse, kayaks ... O otros terrestres con circuitos de motos, quads ... Como los que hay por ejemplo hoy donde se situaba la antigua población de Bassella.

Los embalses desarraigan a muchas personas, aspecto humano que raramente se suele tener en cuenta en el momento que se decide su construcción. Hablar de los sentimientos de las personas, de sus afectos, los lazos entre

las mismas y sus territorios. La pérdida del territorio implica siempre un desajuste importante, una profunda herida en la vida de sus habitantes. La subida del agua representa la desaparición de todo un territorio, la negación de toda su visión, nunca más volverán a ver aquellos cultivos, caminos, carreteras, casas, huertos ... Ni se podrá volver.

Muchas veces, la construcción de embalses implica una afectación que va mucho más allá de expropiaciones, desarticulando y eliminando ríos, poblaciones, comunicaciones -que normalmente van junto al río- y relaciones entre personas. Destruyendo o afectando en el patrimonio cultural y natural, y su historia. El traslado de edificaciones, que se realiza en muchos de estos casos, como sucedió en Rialb -y que no deja de sorprendernos- supone necesariamente una alteración del significado intrínseco de estas. Los edificios no son meras formas externas o exteriores, sino que es primordial entender el valor de su ubicación, la orientación, o los elementos que puede contener el suelo y que aún no han sido descubiertos, como nuevas posibilidades de estudio, que el traslado elimina de manera definitiva. Muy a menudo, desgraciadamente el traslado también altera la forma final, introduciendo nuevos elementos - supuestamente para facilitar la comodidad y el acceso- como delimitaciones, suelos cimentados... De urbanización de elementos que previamente se encontraban en estado más o menos natural. Convertidos en elementos estetizantes, como puras formas, nos recuerdan más a elementos de parques temáticos que a sus originales. Además, la tendencia es hacer una recuperación puntual, de algunos de los elementos afectados, fija unos que pasarán a la historia, y elimina otros como casas y masías, a pesar de su valor social, cultural e histórico.

Otros no se pueden recuperar, como bien sucede con la cueva o gruta del Segre, de Vilaplana o Esplugu de los Gitanos, antiguo e importante abrigo prehistórico junto al río, hoy bajo las aguas.

El embalse crea fisuras, como podemos ver, incluso antes de su existencia. La certeza de su construcción sentencia a los lugares afectados a una parálisis permanente, que acabará al subir el agua. Como parados por el tiempo las casas de las poblaciones afectadas viven los últimos años de vida en profunda agonía, esperando su desaparición definitiva. Casas y poblaciones quedan suspendidas en el tiempo.

(Resumen introducción catálogo, Olga Olivera, 2019)



 **MUSEU TÈXTIL**
TERRASSA